

Visitan a Asociadas en Nicaragua

¿En 14 horas cuántas millas se puede recorrer? ¿Requiere un compromiso para hacerlo? Viviendo en los Estados Unidos es fácil recorrer hasta 60 millas por hora en un vehículo con controles y condiciones cómodas. Quizás encuentren desvíos y áreas de construcción, pero en general un viaje durante el verano es muy agradable.

Pero, si vive en Nicaragua, es otra historia.

Cuando Hermana Lael Niblick y las asociadas de Bluefields invitaron a Hermana Francisca María Colomer y las asociadas de Belén, Nicaragua, junto con Hermanas Katie Schilling y Anabel Torres de Managua, a que les acompañaran durante dos días de formación espiritual en Bluefields, respondieron afirmativamente una docena de personas de Wisconsin... y entonces comenzó la aventura.

Hermana René Backe, actualmente sirviendo en Gallup, Nuevo México, aceptó ser presentadora con Hermanas Lael y Francisca María, quienes son coordinadoras locales de asociados. Padre Tony Stanonik, un sacerdote diocesano de California sirve como párroco de la Parroquia San Martín de Porres en Bluefields, y se ofreció para las liturgias.

Las hermanas y asociadas de la Costa Pacífica (Managua y Belén) partieron a un viaje de 12 horas por bus hacia Rama, donde iban a abordar un bote llegando a Bluefields en dos horas. Los buses públicos en Nicaragua generalmente son buses retirados en los Estados Unidos... no aire-acondicionados, con poco espacio, no muy cómodos para viajes largos, sin inodoro, y sin límite de pasajeros.

Además de ese escenario, encontraron una huelga cerrando las calles y deteniendo el tráfico por horas. Muy distante del origen y destino, las viajeras aceptaron pasar la noche al aire libre. Hermana Katie logró hacer hospedaje para la noche, cuando acabó de terminar la huelga y los huelguistas se marcharon. Llamadas por el espíritu de aventura, todas subieron al bus y llegaron a Rama, aunque varias horas atrasadas. La última etapa, el viaje de dos horas por bote fue sin novedad, ¡gracias a Dios!

Visitar Bluefields de la Costa Atlántica fue la primera vez para muchas de la Costa Pacífica. Dada la dificultad del viaje – no hay carreteras hacia Bluefields y las calles en el resto del país son lodosas o llenas de baches, según la temporada -- y el alto precio de viaje por avión, río, u océano, da por esperar que la mayoría pasen toda la vida en su área de crianza.

Las asociadas de Belén hablan español. Las asociadas de Bluefields hablan inglés criollo. Gracias a nuestras hermanas bilingües, la traducción simultánea ayudó a todas. Obstáculos vencidos, lecciones aprendidas, amigos hechos, la misión del evangelio fue servida. La próxima vez el contingente blufileño hará el viaje hacia la Costa Pacífica. ¿Que siga la aventura!